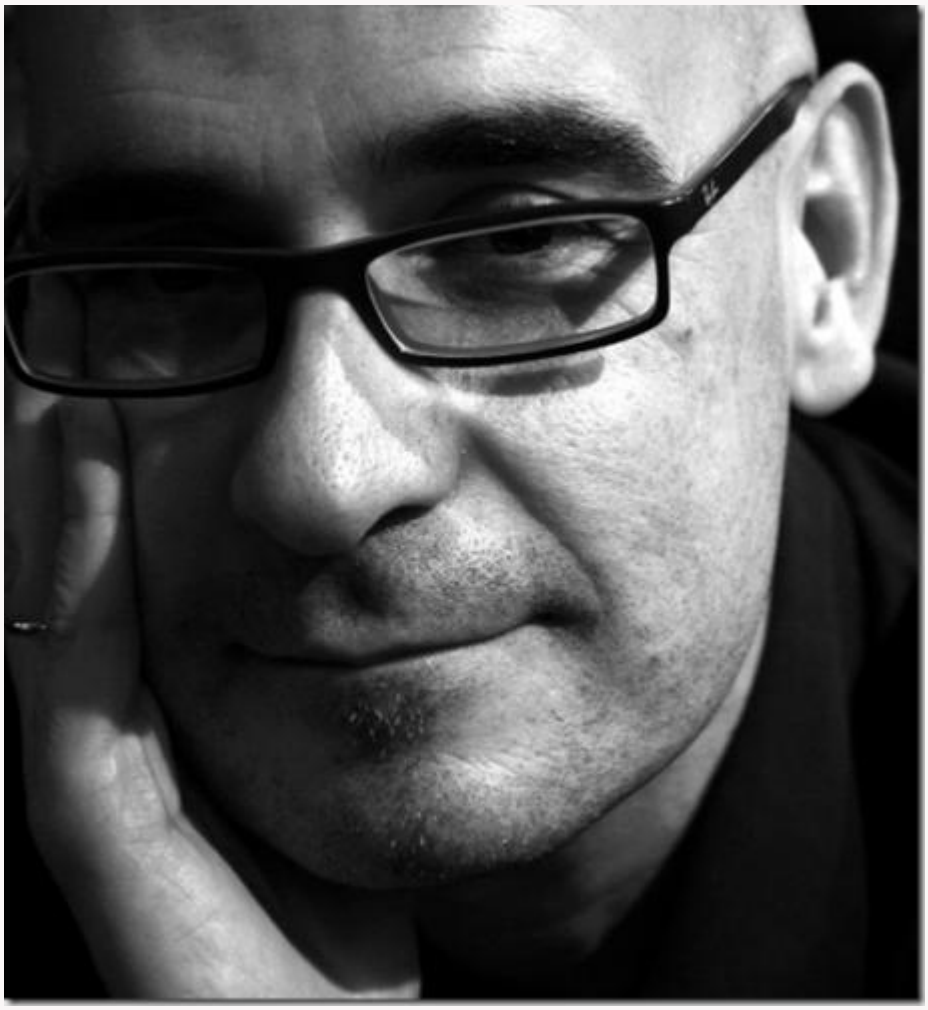
“Belén Esteban tivo a culpa desta novela”



Francisco Castro presenta o seu libro en Carballo.

IN VINO VERITAS EN LA PRAZA DOS LIBROS DE CARBALLO

Francisco Castro (Vigo, 1966), presenta el sábado a las 20.30 horas en la Praza dos Libros de Carballo su novela “In vino veritas”, publicada por Galaxia.

por **RAFAEL LEMA**

Se trata de una novela negra, policíaca, e incluso se atreve el autor en cada capitulo a citar el decálogo de Raymond Chandler, al que no pocas veces contradice, apropósito, porque una de las intenciones del autor es la parodia de este tipo de narrativas, y de otros aspectos, como la telebasura, o *teleporca*, el desencanto burgués y sus ramificaciones de desencanto vital y hedonismo como los desvíos sexuales del tipo sadomasoquismo, otro hilo conductor. El vino es uno de los protagonistas de la trama, tanto en el homenaje que un narrador omnipresente, omnisciente y “todosabio” le hace, como en la velada critica a su comercio, coupages, y singularidades mercantiles.

Para el autor “é unha novela furiosa” en donde deja una impronta “de rabea de ira”. En su trama “Xulio Míguez, detective sen vocación, recibe a encomendade atopar un famoso adegueiro desaparecido e relacionado coambiente do sadomasoquismo máis tétrico. Parodia de novela policial, a historia deita unha ollada crítica sobre os medios de comunicación e a parvura colectiva que o telelixo está a provocar nunha cidadanía durmida”.

Míguez es un detective normal “coma os que hai nas nosas cidades que se adican a asuntos de cornos sobretodo, non os das películas” y la ambientación es también muy gallega, con ecos de Vigo y las Rias Baixas. A pesar de que el narrador a veces nos llena de información y se mete en todo, la rama es ágil, llena de sorpresas y lleva al lector a buscar la resolución a los planteamientos, con la maestría y el domino de un autor meticuloso en su trabajo, en su búsqueda de fuentes y con una trayectoria llena de inmersiones de éxito en los más diversos subgéneros literarios y para todas las edades, desde que un lejano día envió un relato a la querida y desaparecida Luzes de Galicia, en donde yo publicaba poemas, ambos de la mano de Manolo Rivas.

La trama destapa “as miserias do mundo do telelixo que ofrece miserias enlatadas”. El autor reconoce que “Belén Esteban tivo moita culpa desta obra, porque unha vez levando ao meu fillo ao parque pola tarde vina na tele alporizada, erguendo as mans. Logo, a volta, catro horass despois, ainda seguía alí”. Aquella escena le pareció un

síntoma de un mal de la sociedad, si aquellos programas duraban tanto con gente lanzándose pullas sobre sus vidas, es porque había mucho público que las demandaba.

Para el autor es necesaria la función de crítica social de la novela porque “contar una historia é intervir na realidade”, y por eso no ve “a literatura como entretemento”, sino para “provocar, sinalar os erros da sociedade.

Es un texto ácido en donde el autor reflexiona sobre “a realidade e as súas miserias”.

Así nos lleva a termas como el mundo televisivo que inunda nuestras pantallas de telebasura y pseudofamosos cotilleando sus miserias, revolviendo cubos de basura, convirtiendo en periodismo lo más cutre de la sociedad para regocijo de marujas y marujos. También la nueva cultura del vino y el nacimiento de los *chateau* y las familias bodegueras y del negocio vinícola a escala en un país hasta hace poco de tazas y barriles. Nos enseña a usar la nariz y el paladar buscando tainos, notas frutales, o añadir en el vocabulario palabras como treixadura, godello, loureiro, tempranillo.